

# ¿QUÉ SIGNIFICA “HACER LUGAR” AL SUJETO EN LA ESCUELA?

**Cita:** KIEL, L. Comp. (2019) ¿Qué significa hacer lugar al sujeto en la escuela? En *Coordenadas de lo posible*. Material sobre Inclusión Escolar I, Diplomatura en Inclusión Escolar con orientación en TES, UNTREF, Buenos Aires

Georgina  
Garbellini

## ¿Qué significa “hacer lugar” al sujeto en la escuela?

**Por Georgina Garbellini<sup>1</sup>**

Este escrito tiene por objetivo poner el énfasis en las condiciones necesarias para incluir al sujeto en la escena colectiva. Muchas veces nos encontramos en ámbitos escolares hablando de sujeto. Sin embargo, no siempre está claro qué entendemos por sujeto en las instituciones educativas.

La noción de sujeto que aporta el psicoanálisis constituye una herramienta teórica fundamental para pensar la inclusión. Bajo esta perspectiva, comencemos con una simple pregunta: ¿Qué necesita un niño para constituirse como sujeto? La respuesta también es simple: quedar incluido en un vínculo.

Todo sujeto se constituye en la relación al Otro<sup>2</sup>, o sea en el vínculo. Pensar al sujeto en el vínculo lo “despega” del sentido común de niño, persona o individuo. El sujeto emerge y se construye inmerso en el lazo con ese Otro significativo, que, en nuestro caso, es el docente. Entonces, el docente puede constituirse en ese Otro significativo. Y no hay sujeto a priori de ese encuentro.

Al separarlo del sentido común, se nos abre un margen de posibilidad y se recorta un campo de acción. “Hacer nacer al alumno en el niño” (Beatriz Greco 2007), ubicando que el niño y el alumno no son lo mismo. Bajo esta orientación la mirada ya no está puesta en el niño sino en las condiciones necesarias para “producir ese sujeto”; y esas condiciones están del lado de los adultos, del contexto.

Tomemos escenas de la vida cotidiana que nos sean familiares y que nos vayan permitiendo construir una orientación de lectura.

---

<sup>1</sup> Georgina Garbellini. Lic. en Psicología. Docente Nivel Inicial.

Docente de la Diplomatura en Inclusión Escolar con Orientación en Trastornos Emocionales Severos –TES- en la Universidad Nacional Tres de Febrero. Seminario: "Concepciones de sujeto".

Supervisora de integraciones escolares. Psicóloga clínica. Miembro de “Entrevenir”.

<sup>2</sup> Escribimos Otro con mayúscula para indicar que no se trata de los pares ni de los semejantes sino de aquel adulto que ocupa un lugar privilegiado.

“María, docente de grado se encuentra sorprendida porque Juan en su hora no presta atención, deambula y genera incomodidad en el resto, sin embargo, Juan en la hora de inglés es uno de los mejores alumnos”. Seguramente todos nos hemos encontrado con situaciones similares: un mismo niño/a que se comporta distinto con diferentes docentes. ¿Cómo se podría explicar?

### **¿Qué lecturas hacemos de las manifestaciones de los niños?**

Si lo que estamos ubicando son las condiciones para que ese niño se constituya en alumno, no será sin consecuencias las interpretaciones o lecturas que hagamos de lo que le pasa a un niño/a. Por supuesto que las intervenciones serán en función de esas interpretaciones; algunas a favor, otras como obstáculos.

¿Qué le pasa a este niño/a?

Muchas manifestaciones o conductas de los niños/as se presentan a simple vista sin sentido. Todos en nuestra labor docente nos hemos encontrado con niños que sostienen rituales, que necesitan un mundo rígido y estático porque si no se desbordan, que se pueden quedar horas haciendo una fila de autos, que sacan punta incansablemente a sus lápices, que se aferran a un juguete u objeto, que arman una “muralla” con su banco, que escriben y remarcan las palabras, que hace listas infinitas de números.

Muchas veces esos gestos son leídos como caprichos, desafíos, rebeldías y hasta incluso como cierta intención de manipular. Entonces aparecen estas frases tan escuchadas: “Acá no puede hacer lo que quiere”, “Le falta límites”, “Acá mando yo”, etc.

Para tratar de entender a qué responden esas conductas, preguntémonos por los recursos o procesos subjetivos que se necesitan para estar con otros y entre otros.

En principio, es necesario haber construido y contar con ciertas nociones, tales como las de tiempo y de espacio, entre otras. Sin esas categorías, no existe exterior-interior, yo-no yo, cerca-lejos, afuera-adentro, ahora-después, etc. ¿Cómo sostenerse en el mundo sin las dimensiones de espacio y tiempo? Imagínense por un segundo un mundo sin estos parámetros. El mundo se vuelve invivible. Sin una orientación, sin distancias ni un

ordenamiento todo se vuelve amenazante e invasivo, hasta el mínimo detalle, hasta el mínimo movimiento o ruido, hasta los olores o miradas. Por eso, muchos de estos niños intentan establecer un orden, una distancia que los defiendan de los otros, de ese mundo que no comprenden. Por eso las listas, las filas de autos, la no aceptación de cambio de rutinas, etc.; como un modo de hacerse de cierta seguridad y confianza. Esas acciones producen un orden, vuelven el mundo controlable, marcan una distancia.

Por supuesto que estos recursos son muy lábiles y requieren de un enorme esfuerzo, se vuelven un trabajo agotador. Muchos de estos niños/as están tan atareados defendiéndose que nos les queda resto disponible para otra cosa.

Para que un niño aprenda tiene que poder aliviarse, dejar de trabajar tanto intentando mantener al otro a raya. Nuestro trabajo será entonces hacer del mundo un lugar confiable. Crear, como dice Antonio Di Ciaccia (...), una atmosfera vivible. Para ello, la propuesta consiste en intervenir sobre el contexto para hacerselos más previsible y confiable.

### **El lazo educativo; una oportunidad para el sujeto.**

Siguiendo con la línea planteada, si uno entiende que esas conductas ya son los recursos – aunque precarios- con los que cuenta un niño para sostenerse en el mundo, seguramente actuará con la mayor prudencia.

Un buen acercamiento requiere cautela, porque si esas manifestaciones están al servicio de defenderse del otro, cuanto más encima, cuantas más intervenciones cuerpo a cuerpo, mayores serán los esfuerzos del niño por hacer existir esa distancia que no hay.

“En general, la presencia de un profesional orientado por el psicoanálisis introduce cierta pausa y moderación en los modos precipitados de intervenir en los ámbitos escolares, pero en la particularidad de estos niños comprometidos en su constitución subjetiva, esta presencia hace una diferencia sustancial en tanto subvierte la lógica reinante y la posición de los adultos” (Kiel, Laura. 2012).

¿Qué del contexto o de los otros le resulta tan invasivo que no puede interesarse por aprender? ¿Qué necesita ese niño para poder ser parte de lo que sucede ahí en su aula o salita? ¿Cuál es la manera de aprender de ese niño? Son algunas de las preguntas que nos pueden orientar en los ámbitos escolares. Esta perspectiva, que pone el énfasis en la función educativa, considera que el alumno es aquel niño que enlazó con los aprendizajes.

“La educación tiene la posibilidad de hacer con la particularidad del sujeto, solo si lo envuelve con los recursos culturales. Si se interpela de manera directa se fija y se transforma en reacción negativa” (Tizio, Hebe (2003)

### **A modo de conclusión**

La propuesta de separar la noción de niño de la de sujeto invita a la implicación del adulto, teniendo en cuenta que el sujeto se constituye en el vínculo; el alumno en el vínculo educativo y con los aprendizajes como herramienta.

Ya sabemos que no hay recetas, ni respuestas acabadas, pero sí una orientación que reconozca detrás de las manifestaciones de los niños un padecimiento que solo puede aliviarse de acuerdo a la posición que tomemos los adultos frente a ellas.

Quizás la guía que nos ayude es preguntarnos qué necesita “ese” niño para constituirse en alumno de “esa” seño. Cada vez, en cada caso y en cada encuentro, único y particular.

### **Referencias Bibliográficas:**

Coccoz, Vilma (compiladora) (2014) *La práctica Lacaniana en instituciones I*. Buenos Aires. Grama Ediciones.

Kiel, Laura. (2012). *Todos a la escuela*. Revista Aperiódico Psicoanalítico. Número 22.

Tizio, Hebe (2003) *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. España. Editorial Gedisa.

Villa, Nora Patricia (compiladora) (2019) *Autismo y Mafalda. Un recorrido singular por el hospital.* Buenos Aires. Grama Ediciones.

**Cita:** KIEL, L. Comp. (2019) ¿Qué significa hacer lugar al sujeto en la escuela? En *Coordenadas de lo posible.* Material sobre Inclusión Escolar I, Diplomatura en Inclusión Escolar con orientación en TES, UNTREF, Buenos Aires

